

CONCIERTO DEL ORFEON DONOSTIARRA



Se verificó en la noche del 7 del corriente en el Boulevard, que estaba materialmente atestado á la hora anunciada para dar principio al concierto, en combinación con la banda municipal.

La benemérita colectividad, que con tanto interés como inteligencia instruye y dirige el maestro Oñate, dió una nueva gallarda prueba de sus adelantos en el hermoso arte del canto coral.

Cinco piezas á voces solas contenía el programa y cuatro de ellas fueron repetidas entre frenéticos aplausos.

Los solos de *Lartaun* y de la popular *Jota nabarra* de Brull, valieron á sus intérpretes, sobre todo al baritono, repetidas muestras de agrado.

La banda municipal tocó con la maestría de siempre la gran fantasía de *Cavallería rusticana* la primera marcha de las antorchas de Meyerbeer y el vals *Sebastiana* de Tratadelo, que fué repetido.

La última pieza del programa, cuya ejecución terminó pasadas las once de la noche, fué la grandiosa cantata de los nuestros Santesteban y Rodoreda, escrita apropósito para el festival celebrado en la plaza de toros cuando los carnavales del presente año. La banda y el orfeón con inmejorable ajuste arrancaron al final de esta obra una tempestad de aplausos.

Felicitamos al Orfeón Donostiarra por el éxito logrado y esperamos repetidas ocasiones de alentarle en el camino del progreso. Con constancia y afición pueden obrarse milagros.

Particularmente merece un caluroso aplauso nuestro amigo Oñate, que ha demostrado iniciativa y firmeza para poner al orfeón al nivel artístico que hoy alcanza.

¡Aurrerá!

